

# UNA APROXIMACION PSICOSOCIAL DE LA EMIGRACION DE CAMPESINOS COSTARRICENSES A LOS ESTADOS UNIDOS

*Marlen Montero S.<sup>1</sup>*

Desde hace aproximadamente quince años se originó un movimiento emigratorio desde algunas zonas rurales y semi-rurales de nuestro país hacia los Estados Unidos, caracterizado en su mayoría por ser ilegal. Con el paso del tiempo se ha convertido en un proceso masivo de la población masculina joven y ya está empezando a abarcar también a mujeres.

No se trata de un fenómeno exclusivo de nuestro país; a nivel centroamericano se habla de cientos de miles de emigrantes, y si nos referimos a Latinoamérica, de muchos millones de personas; según la estimación de población de 1989, de la Comisión de Censos de los Estados Unidos, en la actualidad constituyen alrededor del 10% de la población estadounidense.

Recientemente realicé una investigación cuyo informe titulé: *En busca del "sueño americano": un análisis psicosocial de la emigración de campesinos costarricenses hacia los Estados Unidos*. El marco de este trabajo lo constituyó el distrito segundo de Pérez Zeledón. Se trata de una zona con aproximadamente cuatro mil habitantes, de población rural dispersa, con, pocos servicios y pocas posibilidades de desarrollo para las personas. Tiene un alto índice de emigración hacia los Estados Unidos: alrededor de 300 personas que representan aproximadamente un 55% de la población masculina joven; pero analizando cada pueblo concreto de los que conforman el distrito, la cifra es, en algunos casos, cercana al 100% (Fuente: listado de emigrantes elaborado por algunos líderes comunales del distrito).

Se trató de un, estudio de caso con cuatro emigrantes que retornaron a su comunidad de origen, utilizando las técnicas del Relato de Vida y la Entrevista a Profundidad. También se entrevistó a cinco mujeres familiares de emigrantes, a un líder comunal y a un "coyote"<sup>2</sup> del cantón. Se hizo un análisis cualitativo a partir de cuatro grandes capítulos: los determinantes del proceso emigratorio, la experiencia emigratorio (el viaje), la organización de la vida en los Estados Unidos y finalmente el regreso a la comunidad de origen.

En este caso se presenta el análisis referido a los determinantes que llevaron a estas personas a tomar la decisión de emigrar. Es difícil comprender cómo un campesino toma esa decisión, con todos los riesgos que involucro y con todos los quiebres en la cotidianidad que significa. Es necesario analizar la temática tomando en cuenta distintos elementos explicativos, y éstos van desde los factores de expulsión de la sociedad de origen, pasando por los factores de atracción del país de destino, hasta las características personales que influyen en este proceso.

## FACTORES DE EXPULSION DE LA SOCIEDAD DE ORIGEN

El aspecto económico: el sector campesino atraviesa por una situación muy difícil en el marco del modelo económico vigente. Los pequeños productores han sido los más afectados por su imposibilidad de competir con los grandes productores que los anulan y los absorben, y en su tendencia a desaparecer tienen que luchar para sobrevivir y encontrar formas alternativas de vida.

La comunidad en estudio no es la excepción de este proceso generalizado en nuestra sociedad, y se debate entre la consolidación de unas personas como propietarias de buena parte de la tierra y de las

---

1 Psicología

2 Nombre con el que popularmente se designa a la persona que ayuda a los emigrantes a cruzar ilegalmente la frontera e internarse en los Estados Unidos.

principales actividades agrícolas a gran escala (café, caña de azúcar, tabaco, ganadería), mientras el resto va vendiendo sus tierras, ante la imposibilidad de poder invertir en ellas de forma rentable.

Se trata de un proceso de proletarización del campesinado, que obedece a razones macrosociales que es necesario explicitar. El modelo económico costarricense tiene una historia en la que los campesinos han mostrado una tendencia decreciente desde la primera mitad del siglo pasado, con la entrada del café y del banano, actividades que provocaron el descenso de la movilidad social del campesino por cuanto los productores gigantes acapararon las mejores tierras y convirtieron a muchos productores en jornaleros.

En términos generales, el avance del capitalismo se ha concretado en la desaparición paulatina de los sectores 'menos productivos'; pero a partir de la década de los 80 la situación de los campesinos y del país en general se ha agravado, sobre todo a partir de 1982, cuando se agudiza el problema de la deuda externa de los países latinoamericanos y surgen mayores presiones para reestructurar sus economías con el fin de lograr un aumento en las exportaciones, y con ello mayor entrada de divisas para cancelar el servicio de la deuda.

Los Organismos Financieros Internacionales, con el poder que les otorga la gran deuda de nuestros países, han impuesto Programas de Ajuste Estructural (PAE) que supuestamente apuntan al pago de la misma, pero dado que hasta ahora esto ha sido imposible por las condiciones reales de los países latinoamericanos, lo único que se ha logrado es aumentar nuestra dependencia en todo sentido y empeorar las condiciones de vida de las mayorías.

Para el sector agropecuario en particular, estos PAE han significado en primer lugar reducción del crédito en los bancos; cada vez los campesinos enfrentan más obstáculos para obtener préstamos que les permitan seguir produciendo, y esto se debe a que los convenios con algunos organismos limitan el crédito a la Agricultura de Cambio (AC); los productores de granos básicos se ven forzados a sustituir sus cultivos por productos de exportación si quieren gozar de crédito. La introducción de la AC tiene serias consecuencias:

"se les está diciendo a los campesinos que no se les va a comprar a ellos los granos básicos porque resulta más barato importarlos. Se les está pidiendo además que no siembren su sustento ni el del resto de los costarricenses, pues según dicen- es mejor sembrar flores, nueces y cítricos porque nos dejan dólares. Pero la inquietud está en saber quién se de ja los dólares de esta agricultura de cambio al final de tanto esfuerzo y sacrificio, y si habrá suficientes para importar lo que no se produce" (CENAP y otros, 1988, p. 17).

Todo esto se concreta en, que

"se va dibujando una tendencia hacia una disminución de la producción para el mercado, manteniendo solamente el autoconsumo por parte de un grupo considerable de pequeños productores de granos básicos, con el riesgo de su desaparición económica, sobre todo para los que no logran incorporarse a la AC. Esto podría traducirse en un proceso de descampesinización, proletarización y concentración de la tierra en manos de empresas medianas y -muchas veces internacionales- que si tienen la posibilidad de cultivar los (nuevos) productos de. Exportación" (Vermech; en Reuben y otros, 1990, p.78-79).

Así, el país aumenta su dependencia de mercados externos para el consumo de. los productos básicos; esto significa no sólo estar a merced de los precios que ellos establezcan, sino también de las condiciones que quieran imponer a nuestro país, afectando aún más la soberanía nacional. Por otro lado, esa tendencia a la AC atenta contra el sector campesino en muchos sentidos: en primer lugar, es evidente que las condiciones mencionadas le dificultan más -el seguir produciendo lo que siempre ha producido; en segundo lugar, es obvio que el pequeño productor no puede dedicarse a la AC, por el capital de trabajo que requiere y el tiempo de espera, prolongado, que exige contar con otro, capital para subsistir durante ese tiempo; una tecnología y técnicas de comercialización a las que no están acostumbrados ni tienen

acceso, lo que les excluye o subordina al intermediarios. En conclusión, al agricultor tradicional se le están cerrando todas las puertas. Su identidad está siendo amañada, pues se le está pidiendo que abandone sus tradiciones, la perpetuación de un conocimiento que ha ido de una generación a otra, que deje de alimentar a su familia y que deje de consumir lo que produce; se le está diciendo que lo que sabe hacer no es importante y que debería hacer otra cosa; en fin, se le cercena su identidad y lo que lo ha definido a lo largo de su vida. En los comentarios de los emigrantes entrevistados se percibe una gran insatisfacción por las pocas retribuciones que obtenían del trabajo del campo. Es importante mencionar que en todos los casos estas personas se dedicaban, antes de emigrar, especialmente a la producción de café, actividad principal de la comunidad que en los últimos años se ha vuelto muy poco rentable dados los bajos precios del producto en los mercados internacionales, lo que agravó su situación. También se ha abandonado en gran medida la agricultura de subsistencia, por los obstáculos impuestos a la producción tradicional.

A la situación económica se agregan aspectos tradicionales: aunque saben que el café ya no es rentable, siguen manteniendo los cafetales porque "eso es lo que tenemos", o porque "eso es lo que sabemos hacer", al mismo tiempo que enfrentan una ofensiva cultural que hace aparecer el modo de vida campesino como anticuado e indeseable y presenta a los modelos de los grandes centros urbanos como el ideal. El resultado de toda esta situación es un agravamiento de la situación económica de la población campesina, lo que a su vez favorece el proceso de emigración, buscando mejores condiciones económicas y un modelo de vida diferente. La posibilidad de obtener un salario en los Estados Unidos (EU), que es muy alto en comparación con el que pueden percibir en su país, se vuelve muy atractiva.

*Anomia*<sup>3</sup>: en términos generales, se carece a nivel nacional de oportunidades de desarrollo: las grandes mayorías sólo pueden aspirar a 'sobrevivir' en un medio cada vez más hostil, y los sueños y las utopías han ido desapareciendo. Es difícil identificarse con algún proyecto (político, religioso, etc.) porque todos han ido demostrando deficiencias serias o bien han sido "derrotados" por el avance del capitalismo. La caída de varios países que exhibían formas alternativas de organización social hace ver aún más difíciles las posibilidades de un cambio.

Si nos referimos a la carencia de oportunidades de desarrollo a nivel local, encontramos que la comunidad en estudio tampoco ofrece muchas oportunidades a sus habitantes. Hay pocas fuentes de diversión que permitan a la juventud el esparcimiento necesario. Por otro lado, aunque existe un colegio, muchas personas no asisten principalmente por razones económicas y culturales; además, este colegio es Técnico Profesional, con énfasis en Industria de la Madera y Artesanías ramas para las que esta zona no ofrece un buen mercado. Las personas que se gradúen en cualquiera de estas especialidades, deberán buscar luego otra actividad que les reporte el dinero necesario para subsistir. Asimismo, la opción de seguir en una Universidad es prácticamente inaccesible, por sus condiciones económicas. En general, este distrito no ofrece suficientes fuentes de trabajo para absorber la mano de obra disponible, lo que es otro elemento importante en la búsqueda de alternativas.

Todo esto está directamente vinculado con una situación similar a nivel nacional: para las mayorías es difícil plantearse proyectos a futuro, por las condiciones que se viven dentro de un sistema social que ofrece cada vez menos a las mayorías para dar mayores opciones a unos pocos.

Esa crisis en que vivimos afecta todos los niveles de nuestra vida. Se trata, en términos generales, de lo que se ha llamado anomía.

"La anomía debe pues entenderse como un colapso de la estructura cultural, que se produce especialmente cuando se llega a una separación aguda entre las normas y metas culturales y las posibilidades socialmente estructuradas de los miembros de grupo para actuar en consonancia con esas metas y normas" (Merton, citado por Schaff, 1979, p.200).

---

3 Este término se utiliza indistintamente como anemia o anomía en diversos textos.

En nuestra sociedad las normas y valores socialmente aceptados plantean un ideal de vida que las mayorías no pueden alcanzar. Por tanto, esas normas empiezan a perder sentido y aparece la necesidad de encontrar otros valores. Esto genera mucha incertidumbre y se buscan otras formas de vida, otras metas a lograr; esto es particularmente importante para los jóvenes que ven frustradas sus expectativas y no logran visualizar un futuro prometedor dentro del sistema imperante.

Esta complejidad social provoca que las personas pierdan su capacidad de identificarse con las otras y de sentirse en comunidad con ellas: así,

"se convierten en una colectividad de individuos psicológicamente aislados, que interactúan entre sí pero que están orientados hacia su interioridad y que están vinculados primordialmente por lazos contractuales" (Ball-Rokeach Y De Fleur, 1982, p.214).

Schaff (1979) sostiene que cuando el sistema de valores socialmente aceptado se ve debilitado o sufre colapso, aparece también una tendencia a la enajenación de sí mismo. El proyecto de vida deba ser en muchos casos replanteado a partir de otras posibilidades. Pero el emigrar a una sociedad regida por el mercado (por el dinero) sólo aumenta la patología social a partir de la alienación personal. Las alternativas que se ensayan son individuales; no hay acciones colectivas tendientes a lograr cambios.

*La espiral de la emigración:* muchas de las consecuencias que ha tenido la emigración masiva en este distrito son a su vez nuevos estímulos para emigrar. Los niveles de productividad han bajado, debido a que ya no se cuenta con la suficiente mano de obra para enfrentar las labores tradicionales, por lo que muchas personas deciden abandonarlas de todo y emigrar. El tradicionalismo de la comunidad es también causa y efecto de la emigración: por una parte, los habitantes que permanecen en el pueblo son muy tradicionales, lo que dificulta que haya cambios en todos los niveles de la vida comunitaria que retengan la población. Por otra parte, la emigración contribuye a restar dinamismo a la comunidad, factor determinante para que los jóvenes decidan viajar al país que suponen les ofrece muchas posibilidades de desarrollo en todo sentido.

## **FACTORES DE ATRACCION DEL PAIS RECEPTOR**

*El aspecto económico:* no se puede negar que existe una gran diferencia salarial entre ambos países, lo que constituye un factor importante de atracción. Cualquier trabajo de los que realizan en los Estados Unidos les reporta un salario que oscila entre siete y ocho mil colones diarios como mínimo, en contraste con los seiscientos colones que significa un jornal actualmente en el campo. Pero la mayoría de emigrantes no tiene claro que, aunque se trata de un salario alto en relación con lo que se paga en nuestro país, en los Estados Unidos ese es un salario muy bajo, y el tipo de trabajo que ellos hacen no lo haría un norteamericano por ese precio. Evidentemente son explotados, pero esta dimensión no es reconocida por la mayoría de los trabajadores; más bien impera la idea del 'dinero fácil'.

*Factores ideológicos:* al momento de tomar la decisión de emigrar tiene un papel preponderante la imagen social de los Estados Unidos como país, que es sumamente positiva. Esto constituye un terreno muy fértil para que el fenómeno emigratorio siga creciendo. Los emigrantes conciben ese país como lo mejor que se puede encontrar; es un país que simboliza muchas cosas, especialmente el "*sueño americano*"; es el ideal a alcanzar. Está presente entonces un fuerte factor ideológico, y hablamos de ideología no sólo como visión del mundo, sino -sobre todo- como falsa conciencia.

Esa visión idealizada con respecto al centro de poder genera en las sociedades dependientes

"esa mentalidad necesaria para continuar su reproducción, para mantenerse; paralizando desde adentro, desarrollando sentimientos de minusvalía, desvalorización, imágenes negativas desprovistas de capacidad transformadora. Castrando a los sujetos, al intentar reducirlos a repetidores y propagadores del dogma que hace del centro de poder la fuente de todo conocimiento y de todo cambio positivo y que los lleva a autoconsiderarse como incapaces en la medida en que no son como los dominadores. Se produce así un

mecanismo de mimetización que busca la identificación con el poderoso, que deforma la propia lengua para que sea como la del centro, que lo lleva a asumir sus gustos, sus costumbres y que necesita del contacto con la metrópolis para considerar que vive, que pertenece, que eso" (Montero, 1987, p.191).

La asunción de ese modelo cultural; como el mejor ha producido en la comunidad en estudio lo que podría denominarse un "efecto en cadena"; el emigrar a los Estados Unidos se ha convertido en una moda, algo que todos hacen y que por, tanto se va constituyendo en parte integral del proyecto de vida de las personas; se va internalizando como la única alternativa superarse.

Tal como se afirma "los fundamentos vivenciales de una decisión particular se apoyan en completas redes de relaciones sociales. Podemos llamar a esta dimensión social del decidir "intersubjetividad" (Sioan, en prensa, p. 3-4). El caso que nos ocupa es un claro ejemplo, de esa dimensión intersubjetiva; al tomar la decisión de emigrar está presente en cada persona la influencia del entorno, lo que todos consideran lo- normal, la mejor opción. Y así, la decisión está prácticamente tomada por otros aunque cada quien piense que decidió por sí mismo.

El origen de ese "efecto en cadena" parece estar en una "urbanización" o "desruralización" de la población, motivada principalmente por la imagen que se vende de los centros urbanos y de los EU en particular. Los medios de difusión masiva juegan un papel preponderante, especialmente por medio de la creación de mitos (deformaciones o enajenaciones de sentido), estereotipos (falsas imágenes del mundo socio-cultural, deformaciones de la realidad) y las representaciones colectivas.

Dadas las relaciones de dominación y dependencia existentes entre nuestro país y los Estados Unidos y la situación socioeconómica cada vez más difícil de nuestro continente, las condiciones psicosociales están dadas para que los mensajes emitidos por ese país a través de todos los medios de difusión sean bien recibidos por los sectores mayoritarios y asumidos como reales. Se trata básicamente de mensajes ocultos (y a veces no tan ocultos) transmitidos por medio del contenido de los periódicos, programas televisivos, películas, etc. El mensaje consiste en los supuestos sobre los que se desarrolla la historieta que se representa, y así 'supuesto tras supuesto, se crea una gigantesca red oculta, como una malla interna que constituye el cuadro ideológico sugerido ..." (Silva, 1987, p. 124).

Ese cuadro ideológico se va convirtiendo en el ideal de muchas personas, que hacen lo indecible para acercarse en lo posible al modo de vida que simbolizan los personajes que representan a la "superpotencia", los cuales están llenos de "virtudes" y maravillas que la gente envidia y quiere tener para sí. Esa imagen magnificada del país y de su modo de vida que transmiten los medios se conviene en piedra angular al inicio de este proceso emigratorio masivo en busca del "sueño americano".

A esto hay que sumar el hecho de que los mismos emigrantes que retornan traen la información sobre los "atractivos" del país y las grandes ventajas económicas que les ofrece. El que algunas personas que han emigrado regresen a su comunidad con cierta cantidad de dinero que les permite cambiar su nivel de vida y comprar ciertos bienes de consumo que los otros no tienen, es decir, el hecho de que vuelvan con un status aparentemente diferente, convierte la emigración en algo sumamente atractivo -para quienes anhelan tener esas y otras cosas; es una muestra para los que aún no han viajado de que la capción es muy prometedora, y la cadena emigratorio continúa.

Todo esto tiene relación con otro elemento mucho más amplio: la identidad social. Maritza Montero (1984) afirma que la identidad social latinoamericana es altercentrista porque percibe la identidad del dominador como centro de atracción y de poder, en tanto que la propia nación se percibe como inferior, como lo negativo. Se deposita en el dominador una gran carga emocional, identificándolo con todo lo que es positivo y deseable.

Para nadie es un secreto que los nexos que unen a Costa Rica con los Estados Unidos son preponderantemente de dominación en todos los sentidos: en mucho dependemos económicamente de ese país, y sabemos que la dependencia crea sometimiento. Es una cadena que también permite que exista un

claro dominio político-Ideológico y cultural. De allí que sea "normal", ponerse de rodillas ante los dictámenes de la cultura del propio dominador (Montero, 1987).

## **CARACTERISTICAS PERSONALES DE LOS EMIGRANTES**

Insatisfacción personal. las personas que emigran están siempre insatisfechas con su vida; desean hacer algo diferente, emprender una aventura que permita ciertos cambios en su vida, dado que su vida en ese momento no les satisface. Toman la decisión de emigrar pero luego se sienten insatisfechas con lo que logran en los Estados Unidos; regresan a su lugar de origen y se sienten insatisfechas por lo que tienen, y eso, -unido a otras razones- los lleva a la decisión de re-emigrar para ver si en esa ocasión logran lo que quieren. Es una vida de insatisfacción permanente.

*Vida en el anonimato:* muchos emigrantes provienen de familias numerosas que dificultan el proceso de individuación y la conformación de una identidad clara y definida. Suelen ser personas que en su comunidad no se han involucrado en grupos organizados, no han asistido al colegio ni se han hecho sentir en otros ámbitos sociales. Han sido "uno más" en la comunidad, como lo fueron en sus numerosas familias. La decisión de emigrar es una búsqueda de confirmación personal, de sobresalir de alguna forma, de ser alguien "importante", de adquirir prestigio.

*Cambio de status:* a un nivel que se podría denominar "superficial" ocurre un cambio de status a partir de la experiencia emigratoria, que no sólo tiene que ver con la autopercepción del emigrante a su regreso (se siente superior) sino también con la percepción por parte de algunas personas de la comunidad que los ven como osados y valientes. Las mujeres jóvenes -también influidas por la imagen de los EU- creen que todo lo que viene de ese lugar es mejor; por eso ahora prefieren a estos hombres en comparación con los que aún no han emigrado.

Pero es importante analizar el significado de ese cambio de status a nivel personal; el hecho de que estas personas lleguen a su comunidad haciendo alarde de sus logros y se empeñen en demostrar continuamente que ahora son superiores, nos plantea una interrogante. Si la experiencia emigratoria hubiera propiciado un cambio real, ¿sentirían la necesidad de demostrarlo? Es decir, ¿por qué si la persona se siente bien consigo misma tiene la necesidad de demostrar lo "buena", "osada", "inteligente" y "valiente" que es? Esto nos habla de que en el fondo el cambio no es real; la persona sigue sintiéndose inferior y como una "formación reactiva" necesita demostrarle a los otros y demostrarse a al mismo que es superior.

*El efecto de la emigración:* La mayoría de emigrantes que regresa al país realiza varios viajes posteriores a los EU. Muchos de ellos retornan a su comunidad con la intención de no emigrar jamás porque el primer viaje fue sumamente traumático; sin embargo a los pocos meses regresan. Es una especie de espiral que ya no es posible obviar: el emigrante ya no puede dejar de serlo; debe viajar una y otra vez, y las razones:

1. *Pérdida de identidad:* la experiencia emigratoria tiene tanto efecto sobre la identidad de la persona, que a partir de ese momento ya no es más el que era; ahora es "un ilegal", "el que fue a Estados Unidos", y dejar de ir significaría perder nuevamente la identidad. Ha habido tantas fragmentaciones que al final hay que defender aquella identidad que le da mayor respetabilidad a la persona, aquella que, aunque falsa, al menos le permite sentirse importante.

2. *Dificultad para readaptarse:* el extrañamiento al volver al lugar de origen después de varios años de haberlo dejado y de vivir en un país totalmente distinto provoca inestabilidad y dificultad de adaptación. Ante esa realidad algunos no regresan nunca y, para quienes lo hacen, los continuos viajes a

EU son una solución. Al no sentirse ya "de ningún sitio", el estar trasladándose de un lugar a otro es una forma de mantener cierta vinculación con los dos países, pero sin lograr sentirse bien en ninguno de ellos. Una frase de una entrevista lo expresa fielmente: "...ellos están allá y quieren estar aquí, y están aquí y quieren estar allá". La inestabilidad no les permite ya establecerse en ninguno de los dos lugares porque ya no saben de dónde son, a dónde pertenecen.

3. *Necesidad de mantener una imagen*: es muy frecuente que las personas lleguen al país con cierta suma de dinero y ya no vuelvan a trabajar: se dedican simplemente a consumir. Traen interiorizado un modo de vida y unos patrones de consumo que deben exhibir ante la comunidad. Muchos viven holgadamente con sus ahorros; pero en las condiciones actuales del país y con el dinero que ellos traen, es imposible mantener por mucho tiempo ese patrón de vida. Cuando el dinero se ataba, la única opción que aparece como posible a los oros de estas personas es volver a emigrar. La cadena emigratorio parece no tener fin.

## CONCLUSIONES

Más que una discusión acabada, nos encontramos frente a un primer acercamiento al fenómeno, y se desea incentivar la realización de nuevas investigaciones al respecto para enriquecer el análisis de una temática que no sólo es impactante, sino que hasta ahora no había sido estudiada y que requiere la atención de todos los profesionales de las ciencias sociales.

Por lo pronto podemos decir que tanto la comunidad de origen como la sociedad de destino tienen elementos de expulsión-atracción que están motivando la emigración: económicos, ideológicos, sociales, estructurales-coyunturales, etc. Además, los emigrantes son personas con ciertas características psicosociales que los convierten en candidatos idóneos para vivir ese proceso.

Pero evidentemente tenemos más preguntas que respuestas; es posible que existan muchos otros determinantes en este proceso emigratorio masivo. Así, cabe cuestionarse ¿por qué emigra tanta gente no sólo del distrito en estudio, sino de Pérez Zeledón como un todo y de la zona de los Santos, con mayor intensidad que en el resto del país? Son preguntas que requieren respuesta.

Pero no se trata sólo de entender por qué emigran estas personas; se debe ir mucho más allá, pues se trata de un proceso que afecta de tal forma la identidad de quienes lo viven, que los científicos sociales nos vemos interpelados ante esta problemática. ¿Qué hacer? ¿Cómo detener un proceso que está minando la identidad no sólo personal, sino la identidad social latinoamericana.? Probablemente las respuestas a estas preguntas sólo podrán obtenerse con nuevas investigaciones y con procesos reflexivos comunes de las diferentes disciplinas sociales. Lo cierto es que es urgente tomar acciones al respecto.